

solidaridad

# la casa de la vida, una esperanza

Por Stefania Massa de Ruiz

CIENTOS DE RELATOS IMPACTANTES se han ido tejiendo alrededor de la Casa de la Vida, obra apostólica de la Fundación Virgen de la Buena Esperanza y la Arquidiócesis de Guayaquil que lleva adelante el Padre Paulino Toral junto a un grupo de voluntarias. *"Dios nos ha regalado casos increíbles. Recuerdo que un lunes acudió una chica que iniciaba su embarazo y me comentó preocupada que su hijo nacería sin cerebro; los médicos le habían propuesto abortar. Le dije que no lo hiciera; que esperara a que naciera para que pudiera ser bautizado. Al día siguiente, un último martes del mes -que es cuando consagramos a los bebés a la Virgen de la Buena Esperanza- luego de la misa, se me acercó una mujer a punto de dar a luz. Me preguntó qué debía hacer para bautizar a su pequeño cuando naciera. Le describí los pasos establecidos, pero ella me explicó que no habría tiempo: su hijo no tenía masa encefálica y moriría a las pocas horas de nacer. Fue como una respuesta de Dios: en dos días tuve el inicio y el final de una misma historia".*

Lleno de energía, el Padre Paulino deja salir sus palabras al mismo ritmo que sus pasos, siempre apresurados. Sin embargo, al conversar acerca de la Casa de la Vida, parecería que el tiempo se detiene. Y su hablar agolpado contrasta con frecuentes sonrisas, en tanto que el brillo de sus ojos dan cuenta de la satisfacción que le produce saberse parte de una obra de tal envergadura. Salvar vidas, las de pequeños inocentes que podrían no nacer, se ha convertido en una de sus prioridades.



EL PADRE TORAL LUCHA DÍA A DÍA POR SACAR ADELANTE ESTE PROYECTO DE VIDA.

## MIL QUINIENTOS METROS CUADRADOS Y UNA VOLUNTAD INQUEBRANTABLE SE PONEN AL SERVICIO DEL EVANGELIO DE LA VIDA PARA LUCHAR CUERPO A CUERPO CONTRA LA CULTURA DE LA MUERTE.



EL PADRE PAULINO BENDICE A UNA DE LAS EMBARAZADAS DE LA CASA DE LA VIDA.



MÁS ALLÁ DE LA AYUDA MÉDICA, LAS EMBARAZADAS RECIBEN TAMBIÉN APOYO ESPIRITUAL.



LAS VOLUNTARIAS SON UN PILAR FUNDAMENTAL DE ESTA MAGNÍFICA OBRA.

### Un regalo de esperanza

*"Esta es una obra de la Virgen, no es mía", dice con absoluta convicción. Todo empezó con la imagen de María de la Buena Esperanza, que representa a la Virgen embarazada. "A muchos les incomoda pensar en esta gran mujer con el Niño en su vientre. Pero Ella es la misma que aceptó un embarazo conflictivo, que estuvo al pie de la Cruz cuando Su Hijo fue condenado. Ella, al respetar la vida humana, respetó también la vida divina".*

El sacerdote y las voluntarias saben bien que el aborto es una salida fácil frente a un embarazo complicado: madres adolescentes, madres solteras, madres de embarazos inesperados, madres abandonadas, madres cuyo embarazo transcurre en medio de la miseria y la pobreza... Pero también están convencidos de que basta mirar la imagen de la Virgen María para encontrar en ella un ejemplo de vida y fortaleza en medio de la dificultad.

La Casa de la Vida acoge a todas las mujeres embarazadas en un esfuerzo inmenso por evitar el aborto. Allí no se hacen distinciones sociales, raciales o religiosas, porque reconocen que, en el vientre, los niños tampoco saben de esas diferencias.

*"El embarazo debe ser visto más allá del evento ginecológico", afirma el Padre Paulino. Por eso uno de sus grandes empeños está en dar asistencia espiritual. "No importa si las mujeres que acuden a nosotras son o no católicas; lo que importa es que no vean el aborto como una solución. Nunca lo es. Una mujer viola-*

*da no encontrará paz matando a su hijo; por el contrario, aumentará un trauma más a su existencia porque estará matando a su mejor sicólogo: su propio hijo. Nada se podrá comparar a la paz que sentirá al verlo, al acariciarlo, al llenarlo y dejarse llenar de amor".*

### Basta una llamada

La Casa de la Vida ha sido convenientemente estructurada como para que aquella mujer que requiera asistencia pueda lograrla con sólo hacer una llamada. El Teléfono de la Vida -1800 mivida (1800-648432)- es como una puerta que se abre a las embarazadas para encontrar ayuda. *"Contestará una voluntaria debidamente capacitada en asignaturas como catequesis y moral fundamental".*

Luego de ese primer contacto, encontrarán atención médica a precios módicos. *"Además, nos convertimos en una especie de puente entre ella y su familia, una familia que en muchos casos se niega a aceptar su condición de madre soltera".* Paralelamente, está el apoyo espiritual, el más importante, pues lo que allí se asimile habrá de aplicarse por el resto de sus vidas.

Quienes deseen colaborar con esta obra, ya sea en el voluntariado o económicamente, pueden llamar al teléfono 2886872 o dirigirse a la Casa de la Vida, Todos los Santos 136 y Víctor Emilio Estrada (Urdesa), frente a la Iglesia Santa María Claret. De esta forma, con seguridad, estarán dando un aliento de esperanza para quienes, en principio, parecen estar rodeadas de angustia y desolación.